

Prólogo

Este volumen es el resultado de un trabajo colectivo del proyecto de investigación titulado *El currículo en la Educación Superior en América Latina (Código de Radicación DGI-COCEIN-N° 313-621014-014)*. El proyecto fue desarrollado por miembros del grupo Ciencias de la Educación, Educación Superior y Conceptos (CIEDUS), adscrito al Centro de Estudios e Investigaciones Santiaguinas (CIPESA) de la Universidad Santiago de Cali. En el volumen se recogen resultados de la investigación sobre el campo curricular en América Latina y se abordan, de manera comparativa, aspectos curriculares de programas de formación de algunos países de la región.

Cada uno de los artículos intenta profundizar en los problemas de discusión presentados en el proyecto. Entre ellos se destacan el tema del diseño curricular, fundamental en las instituciones de todos los niveles de la educación, y el de las relaciones entre conocimiento y currículo, que cruza las diversas perspectivas, tanto clásicas, como críticas y post-críticas. En su conjunto, los artículos apuntan a esclarecer la problemática curricular latinoamericana, la cual por su dispersión no se ha hecho visible en el continente. Al mismo tiempo, pueden considerarse materia prima para posteriores investigaciones que se requieren para seguir levantando información relevante sobre la situación del campo curricular en América Latina.

La producción sobre el campo del currículo en América Latina es relativamente baja y dispersa, pues se trata de un campo disímil que posee diversas estructuras organizativas y muy variadas dinámicas. De allí la dificultad de

unificar criterios para su descripción y análisis, tanto en lo que se refiere a los discursos que lo fundamentan como al papel que juegan los actores, así como las agencias internas y externas al campo. A esto se agrega el hecho que en las últimas décadas el campo curricular en la educación superior en América Latina ha estado inmerso en una constelación de situaciones e influencias que han conducido a la producción de nuevas expresiones curriculares, las cuales han adquirido una profunda relevancia e impacto para la vida de las instituciones de educación en sus diferentes niveles.

Los actuales paradigmas educativos han determinado el surgimiento de nuevos y variados modelos académicos y curriculares que han tendido a estandarizarse a partir de la hegemonía de los discursos de las agencias internacionales y nacionales las cuales, cada vez más, tienden a cubrir las diversas áreas de acción del campo curricular de las instituciones: planes de estudio contextualizados alrededor de demandas y necesidades del entorno, calidad y pertinencia de la formación, estricto control de los recursos, eficiencia y eficacia del proceso formativo, planeación, autoevaluación, y evaluación externa, todo esto en el marco de políticas y estrategias centralizadas que privilegian la competitividad global del mercado simbólico de la educación.

La generación de políticas relativamente comunes u homogéneas para los diversos países de América Latina ha traído como consecuencia la suscripción acrítica por parte de las instituciones de educación de los enfoques y modelos de evaluación y monitoreo de la calidad, lo que hace parte de las estrategias de control y regulación internacional y nacional. En este sentido, no es gratuito que las políticas curriculares de los sistemas educativos latinoamericanos estén crecientemente dirigidas al desarrollo de procesos y prácticas de diseños curriculares centrados en saberes contextualizados, competencias y valores que responden a las demandas de la economía del conocimiento, en la sociedad del conocimiento.

Sin embargo, el que gran parte de estos procesos se hayan estandarizado no significa que la dinámica curricular del continente sea homogénea. Ella continúa siendo desigual y presenta fuertes tensiones entre la retórica estatal, la institucional y las realizaciones concretas en los diversos programas de formación. Esto se observa en los países abordados en la investigación, en los que la semántica curricular es diversa, dispersa, y tiene connotaciones

diferentes. De esto dan cuenta las descripciones presentes en cada uno de los artículos, en los cuales se formulan las particularidades de los programas, así como las múltiples influencias que han recibido de diversos enfoques. Esto nos muestra que no es posible hablar de un pensamiento curricular latinoamericano dominante, y que lo que domina es la permanente adaptación, o recontextualización, de la diversidad curricular propia de los procesos de segmentación y diversificación permanente de las demandas educativas.

El volumen está compuesto de doce capítulos. En el primero, “El campo curricular en América Latina: una síntesis de su estructura y dinámica”, Mario Díaz Villa introduce una reflexión sobre el campo curricular de la educación superior en América Latina, y analiza la dificultad de establecer criterios para la descripción y análisis del campo curricular, tanto en lo que se refiere a los discursos que lo fundamentan como al papel que juegan los actores, y las agencias internas y externas al campo; plantea la necesidad de producir un lenguaje de descripción que permita situar el campo curricular latinoamericano en el nuevo escenario contemporáneo, a fin de hacer posible una definición de lo que éste ha producido. Para Díaz Villa, el concepto de campo curricular se entiende como un espacio constituido tanto por aquellos discursos que se refieren directa o indirectamente al conocimiento oficial –o currículo– que el Estado construye y distribuye en las instituciones educativas, así como a aquellos discursos que surgen en el ámbito académico (campo intelectual del currículo) o fuera de él, y que toman como objeto de estudio el currículo a partir de la diversificación de posiciones epistémicas, ubicadas al lado de la llamada vieja ortodoxia curricular –que reproduce los discursos de los enfoques clásicos– o aquellas que se inscriben en la teoría crítica, el pensamiento deconstruccionista y postmodernista, la investigación fenomenológica y los análisis feministas.

En el segundo capítulo, “Transformaciones en el currículo de ciencias sociales en América Latina: El Caso de Venezuela, Perú y Colombia”, Walter Humberto Moreno Gómez se refiere al estudio de tres países del área andina para analizar los cambios curriculares, en el campo de las ciencias sociales que se han producido en las últimas décadas. Estos cambios tienen relación con la fuerte inserción de las políticas neoliberales globalizadoras en los sistemas económicos de la región, las cuales han intervenido también el campo educativo. En este sentido, se analiza la manera como el campo de las ciencias

sociales ha asumido el impacto que el discurso de las competencias generado en las estructuras educativas y reformas curriculares de las universidades en América Latina. El estudio es descriptivo-comparativo y se fundamenta en la revisión documental de textos analíticos, políticas públicas y diseños curriculares. El autor argumenta que el diseño curricular por competencias se ha posicionado fuertemente en los países estudiados, de la mano de agencias nacionales e internacionales.

En “Las tecnologías de la información y de la comunicación en la educación de Colombia y Brasil”, tercer capítulo del volumen, Andrea Palomino Salcedo trata del concepto de Tecnologías de la Información y la Comunicación – TIC– y de su evolución, importancia e impacto en el mundo actual, así como a su integración al currículo y a la competencia docente. Para el desarrollo de esta investigación la autora utilizó herramientas de investigación cuantitativa y cualitativa que permitieron interpretar los discursos, las políticas y las representaciones sociales, predominantes en cada una de las instituciones acerca de la inclusión de las TIC en el currículo de los postgrados en educación y similares, buscando identificarlas en los textos publicados de los diferentes programas curriculares de postgrado.

En el capítulo cuarto, “El paradigma de la educación médica en América Latina”, Derly Jenny Garcés Cabal se refiere a los retos actuales de la educación médica en la universidad latinoamericana. Plantea que desde el siglo pasado se han generado movimientos de reforma que han sido orientados por corrientes científicas, educativas y sociales que convergen en el objetivo de mejorar la calidad de la educación médica y su pertinencia social. Desde su punto de vista, la educación médica en América Latina ha estado permanentemente influida por modelos foráneos a pesar de los intentos de promover reformas educativas más acordes con los contextos educativos, sociales, económicos y políticos de la región. Considera que después de las reformas originadas en el informe Flexner, publicado en 1910, no se ha logrado un cambio fundamental en la estructura educativa de las escuelas de medicina, ni una interacción real entre la universidad y los sistemas de prestación de salud que permitan cumplir a cabalidad con el compromiso de mejorar la salud de las poblaciones. En este artículo se presenta una revisión y análisis de los principales paradigmas que han regido la educación médica en América Latina, así como las propuestas actuales.

El quinto capítulo es de autoría de Héctor Jaime Chica Fernández y titula “Políticas curriculares para postgrados en educación superior en Argentina, Brasil, Chile y Colombia”. Dicho estudio busca dar cuenta de los currículos de postgrados de educación superior de Argentina, Brasil, Chile y Colombia, y trata de identificar agentes, agencias, normativas y políticas que afectan el currículo de la educación superior, en especial del nivel de postgrados en América Latina, tomando como referentes los países mencionados. En este artículo se describe comparativamente cómo los diferentes discursos políticos se reflejan en los currículos publicados por las instituciones, y en los programas de postgrados orientados a la educación superior en cada país considerado. Se analiza el fuerte centralismo burocrático, el crecimiento permanente del sector privado, y la cada vez mayor influencia de las entidades económicas y empresariales en los procesos educativos.

En el sexto capítulo, “El diseño curricular en la formación de docentes en la primera infancia en América Latina”, Deicy Correa Mosquera compara y analiza los currículos y los diseños curriculares de programas de educación preescolar en cuatro países latinoamericanos: Chile, Perú, Ecuador y Colombia. La muestra estuvo integrada por cuarenta programas de instituciones públicas y privadas. El artículo parte del análisis del concepto de infancia y continúa con el estudio de los discursos relacionados con las políticas sobre la infancia producidos por las agencias internacionales y nacionales. También incorpora el estudio del diseño curricular, el cual presenta variaciones entre los países seleccionados, y compara los programas curriculares de los cuatro países, en relación con los objetivos, las asignaturas, los créditos, la distribución de tiempo de formación y la organización curricular. La autora concluye que no hay homogeneidad curricular en los programas, pues estos se organizan de diferentes formas, consonantes con las políticas educativas de cada país, y con las formas propias de organización de cada institución.

En el séptimo capítulo, “Una forma de diagnosticar cualitativamente los contenidos matemáticos en un programa de educación superior para formar educadores matemáticos a nivel básico y medio”, Alfonso Paz Samudio postula el esquema del currículo tradicional de matemáticas como criterio para diagnosticar los contenidos matemáticos de los planes actuales de formación de educadores matemáticos en los niveles básico y medio en América Latina. Parte de la clasificación hecha por Fernando Zalamea, quien distingue entre

matemáticas elementales, clásicas, modernas y contemporáneas. La propuesta del autor permite ubicar las diferentes asignaturas de un plan de estudios a partir de la clasificación propuesta por Zalamea y, de esta manera, determinar rápidamente los aspectos de la formación matemática en elementales, clásicas, modernas y contemporáneas. El autor también examina la pertinencia de aplicar el esquema en el diagnóstico de los contenidos de los planes de formación de educadores a nivel básico y medio en América Latina.

El octavo capítulo lleva por título “Estudio comparativo del diseño curricular en la formación de profesionales en Contaduría Pública. Chile, Ecuador, Venezuela y Colombia”. Su autora, Aura Ligia Ramírez Quiñones compara y analiza los currículos y diseños curriculares de una muestra de programas de Contaduría Pública en estos cuatro países. La muestra estuvo compuesta por cuarenta programas de instituciones oferentes públicas y privadas. El artículo parte del análisis del concepto de contabilidad y avanza en el estudio de los discursos relacionados con las políticas nacionales e internacionales producidas sobre este campo. También incorpora el estudio del campo del diseño curricular. A partir de este concepto describe los diseños curriculares de los países estudiados y realiza una comparación de los currículos de los programas de Contaduría Pública –o sus equivalentes– tomando como objeto básico los respectivos planes de estudio. Concluye que no hay convergencia curricular en los programas, y que estos tienen diferentes formas organizativas que corresponden ya sea a las políticas gubernamentales de los respectivos países o a la política de cada institución.

El noveno capítulo corresponde a Martha Cecilia Lasprilla Gómez: “Diseños curriculares de programas de licenciatura en lenguas extranjeras en países de América Latina, con énfasis en el idioma inglés”. Este artículo se centra en la comparación de los diseños curriculares de los programas de licenciatura de lenguas extranjeras en cuatro países de América Latina (Chile, Ecuador, Argentina y Colombia), con énfasis en el idioma inglés. El análisis se realizó a partir de las nociones teórico-conceptuales del currículo y el diseño curricular. Igualmente, se incorporaron los métodos y enfoques sobre las lenguas modernas, sobre sus antecedentes, y sobre el diseño curricular de los programas en lenguas extranjeras. Se tomó para un estudio exploratorio una muestra estadística de cuarenta programas de instituciones de educación superior, tanto públicas como privadas de los países indicados. Se analizaron

los diseños curriculares y se realizó una comparación de los currículos de los programas de lenguas extranjeras, a partir de los respectivos planes de estudio. Las categorías utilizadas para el análisis fueron los objetivos de los programas, las asignaturas, los créditos, la distribución temporal y la organización curricular, entre otras. El resultado obtenido indica que deben efectuarse diferentes transformaciones al currículo de esta disciplina para que se alcancen las metas pretendidas en cuanto al desarrollo de competencias a nivel académico, social, económico, laboral y cultural, en los contextos nacionales e internacionales.

El capítulo décimo, “Una aproximación en el currículo de las licenciaturas en Colombia”, de Patricia Medina Ágredo, plantea que la educación como campo de discursos y prácticas es un asunto complejo. La autora señala como ejemplo de ello la pluralidad semántica del concepto de currículo. El artículo se refiere de manera especial a la formación de licenciados, abordando los referentes teóricos y metodológicos de la formación de licenciados en el campo de las ciencias naturales y la educación ambiental en Colombia.

En el capítulo undécimo, “La estructura curricular en la formación universitaria en psicología en Colombia”, Mario Díaz Villa y Mónica Viviana Gómez Vásquez, se refieren a una caracterización de la estructura curricular de los programas de formación universitaria en psicología en Colombia. Para tal efecto se realizó un estudio descriptivo-analítico de tipo cuantitativo, con 36 universidades del país del sector oficial y privado. El objetivo fue analizar los modos de organización y distribución curricular, tomando como referentes los documentos institucionales, y de los programas, principalmente las mallas curriculares. El estudio tomó una muestra representativa estratificada por región y sector educativo y empleó un análisis estadístico descriptivo y un análisis factorial múltiple. Se concluyó que predomina un tipo de estructura curricular en la organización y distribución de las áreas, asignaturas, ciclos y créditos, tendencia que deviene de criterios agenciados por organismos internacionales.

Finalmente, Mario Díaz Villa cierra el libro con una reflexión, a manera de conclusión, titulada “Conocimiento y Currículo”. En dicho epílogo el autor plantea las diferencias entre conocimiento y currículo en la educación superior. Considera que estos conceptos pertenecen a dos campos diferentes,

poseen lugares y posiciones diferentes en la educación superior, y entran en relaciones diferentes. Así, mientras el currículo depende del conocimiento, el conocimiento no depende del currículo. Por una parte, el currículo está asociado con la reproducción del conocimiento relevante, de las habilidades o las competencias especializadas, así como con la reproducción de principios de orden, relación e identidad en los sujetos. Por la otra, el conocimiento está asociado a sistemas simbólicos especializados, claves para la explicación y comprensión de las estructuras de nuestro mundo. El autor se refiere al conocimiento y al papel que ha jugado la sociología en su comprensión, aborda el tema del currículo y propone algunos elementos para analizar las relaciones de sus puntos constitutivos. Describe de manera breve los procesos de transformación del conocimiento y el currículo. Finalmente, plantea la importancia de privilegiar el conocimiento y no el contexto como la fuente fundamental del currículo.

Los investigadores en educación superior podrán encontrar en este volumen aspectos de interés relacionados con el campo curricular, y con el diseño curricular. Estos estudios en América Latina son importantes para develar las transformaciones curriculares producidas en las últimas décadas, en las cuales ha habido un tránsito de la fundamentación epistémica de los planes de estudio hacia el privilegio del contextualismo, relevante para una sociedad performativa, tecnologizada y usuaria de un saber-hacer cortoplacista que está en coherencia con la dinámica vertiginosa de los cambios en el mundo laboral, donde la flexibilidad se ha impuesto como un principio cultural dominante, que ha afectado profundamente la educación.

Mario Díaz Villa
Martha Graciela Cantillo Sanabria